

## UN VUELO AL INFINITO Y MÁS ALLÁ

### Un vuelo hacia el infinito

El 28 de diciembre de 2020, en medio de la “crisis pandémica” de CoViD-19, la comunidad ornitológica nacional sufrió un momento absolutamente inesperado y profundamente triste: la partida de Daniel González, editor jefe de nuestra revista. Debido a su vitalidad para vivir y trabajar, su fallecimiento nos causó una pena inconmensurable que persistirá por siempre en quienes fuimos sus colegas y amigos. Daniel fue más que un editor, más que un veterinario, más que un académico, más que un científico, más que un profesor, más que tutor y más que un ornitólogo; él fue una persona excepcional; su particular forma de ser inspiró a sus estudiantes e hizo regocijante trabajar con él. Aunque sus múltiples cualidades personales y profesionales las destacamos en el obituario que incluimos al final de esta edición, nunca nuestras palabras serán suficientes para describir todo lo que él era. No obstante, después de 23 años de amistad con Daniel, siento que la dedicatoria hecha por el Directorio de Aves Chile el mismo día de su partida recoge gran parte de su “ser total”. A continuación, incluyo parte de esa dedicatoria:

*“Daniel fue además un destacado ornitólogo, un prolífico investigador, un riguroso científico, un notable y querido profesor, un formador de profesionales y personas, un dedicado médico veterinario en su labor de rehabilitación de fauna silvestre, un entusiasta aventurero, un viajero incansable, un entretenido relator y escritor de anécdotas e historias de viajes, un excelente fotógrafo de naturaleza, un esforzado deportista ... Daniel fue todo esto y mucho más: un hombre íntegro, un excelente amigo, un referente para sus alumnos y para los jóvenes veterinarios y profesionales dedicados a la medicina o conservación de fauna silvestre, un tipo alegre, un trabajador incansable, un colaborador generoso, un apoyador para quien lo necesitara...”*

*“Nos dejó muy temprano, todavía en la plenitud de su vida. Quiso irse en silencio, sin aspavientos, con mesura, tal vez tratando de no provocar la enorme pena que sentimos ante su partida. Será difícil llenar el vacío que deja para los que lo apreciamos y admiramos a la distancia,*

*pero más lo será para quienes fueron sus colaboradores cercanos, para sus alumnos, para sus amigos y especialmente para su familia, su compañera y su amada hija. Para todo ellos vayan nuestras condolencias. Y para nosotros quedará por siempre el recuerdo imborrable, de un hombre excepcional”.*

Desde que Daniel supo de su enfermedad, él decidió mantenerla en silencio. Quienes fuimos sus amigos más íntimos, respetamos su decisión hasta el día de su partida. Daniel prefirió olvidarse de la carga que significaba su enfermedad y optó por vivir plenamente. Daniel fue un hombre “*carpe diem*”; él “abrazó” intensamente cada día de su vida. Tal vez como un hecho simbólico, Daniel nos dejó el día de “los santos inocentes”; digo esto porque él era, entre todas sus virtudes, una persona profundamente buena y transparente. Esperamos que su viaje al infinito sea tan pleno como lo fue su breve paso terrenal.

### El desafío de mantener el legado

Después de la repentina partida de Daniel, el Directorio me propuso suceder a Daniel en la conducción de la revista dada nuestra estrecha colaboración y profunda amistad. Además, con Daniel compartíamos la misma visión respecto del futuro de la revista. Ante la confianza manifestada por el Directorio, acepté la invitación con gran entusiasmo y motivación. Aunque significa un tremendo desafío y una enorme responsabilidad, también es un gran estímulo para seguir promoviendo y acrecentando el conocimiento científico y naturalista sobre las aves chilenas y neotropicales.

El legado fundamental de Daniel fue la transformación de nuestro Boletín Chileno de Ornitología a una revista científica destacada, con periodicidad regular en sus publicaciones y con un proceso riguroso de revisión de los manuscritos. Al mismo tiempo, Daniel estableció un canal de comunicación cálido y fluido con los autores y revisores. Como muchos anhelábamos, convertimos a la Revista Chilena de Ornitología en el “espacio prometido” para la ornitología nacional. Sorprendentemente, en sus cuatro años de existencia, la Revista Chilena de Ornitología ha recibido cada vez más contribuciones de investigadores

de diversos países latinoamericanos, e incluso de Estados Unidos y Europa. Esto era algo impensado cuando recién partió el ex Boletín Chileno de Ornitología el año 1994. Sin duda, eso indica que nuestra revista ya alcanzó gran visibilidad y un sitio destacado entre otras revistas ornitológicas latinoamericanas. Ahora, nuestro desafío es mantener e incrementar esos logros.

A pesar del prestigio alcanzado, aún tenemos un desafío enorme para consolidar nuestra revista en la esfera internacional. Este desafío es lograr la indización; es, decir, cumplir con las normas internacionales de calidad que rige a las revistas científicas (González-Acuña 2016). En general, los sistemas de indización almacenan y registran de manera selectiva revistas periódicas con el fin de garantizar su calidad técnica, aumentar su visibilidad y la búsqueda de información, y facilitar y acelerar la comunicación científica. Para que una revista sea incluida en alguno de los sistemas actuales de indización debe cumplir con una serie de requisitos tales como mantener la periodicidad, que los artículos publicados reúnan los estándares de la comunicación científica, que cuente con evaluación por pares usando el sistema doble ciego, que los autores de los artículos pertenezcan a diversas instituciones nacionales y extranjeras (preferiblemente diferentes al equipo de editores) y que asegure la visibilidad e impacto (González-Acuña 2016). Aunque ciertos sistemas de indización tienen un tinte elitista (e.g., ISI-Web, Scielo), la indización promueve que los artículos publicados en la revista ingresada en esos sistemas alcancen mayor difusión y prestigio. Esto es un factor de atracción para aquellos ornitólogos que pertenecen a la esfera académica debido a que su productividad científica es valorada, en parte, por la cantidad de los artículos publicados en revistas indizadas (McKiernan *et al.* 2019). Un aspecto relevante y mucho más profundo de los sistemas de indización es que permiten valorar a una revista científica por la madurez de la comunidad científica que la sostiene y por la vinculación que esa revista establece entre la ciencia y la sociedad. Esto último lo debemos tener siempre en cuenta.

Después de un año de lanzada la Revista Chilena de Ornitología, nuestro equipo editorial decidió someterla a una evaluación para ingresarla al sistema de indización Scielo-Chile (Scientific Electronic Library Online = Biblioteca Electrónica Científica en Línea) el cual administra la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID). La evaluación arrojó que de los 34 requisitos exigidos, había 11 con los cuales no cumplíamos (González-Acuña 2017). Entre estos últimos, había tres requisitos que son esenciales para que nuestra revista sea admitida en el sistema Scielo: (1) publicar tres números anuales, (2) aumentar el número de artículos

*in-extenso*, y (3) garantizar la puntualidad y constancia de los números publicados.

Con excepción del presente número, cada uno de los números anteriores fue publicado puntualmente en la fecha establecida. Así, el tercer requisito parece superado. Los otros dos requisitos requieren de mucho más esfuerzo por parte de nuestro equipo editorial. Para lograr publicar tres números anuales y aumentar el número de artículos *in-extenso* necesitamos diseminar y destacar ampliamente las cualidades de nuestra revista y “sacudir el interés” de cada ornitólogo nacional y, ¿por qué no?, extranjero. La Revista Chilena de Ornitología debe estar en la mente de cada ornitólogo que quiera publicar sus resultados de investigación. Por supuesto, esa meta no es fácil. Como manifestó Daniel, la ruta a la indización es escarpada. Sin embargo, eso no significa que no podamos llegar a la cima. Las exigencias de la ANID son “draconianas”, pero nos motivan a mantener nuestro esfuerzo por incrementar la calidad de nuestra revista y perseguir la excelencia. No obstante, debo decir que la excelencia la perseguiremos independiente de cualquier sistema elitista de indización.

### Un equipo editorial sólido

Sin ninguna duda, Daniel consiguió un alza notoria en el estándar de nuestra revista. Sin embargo, ese logro no hubiera sido posible sin el equipo editorial contundente con el que contamos. Por esta razón, y previa consulta a cada uno de los editores asociados y editores asistentes, quise mantener el mismo equipo editorial que acompañó a Daniel. Además, invité a Benito González a formar parte del equipo de editores asistentes. Dado que Benito cuenta con una experiencia amplia en el proceso editorial, estoy seguro que él contribuirá a mejorar la calidad de los artículos publicados. Tal como lo tenía planificado Daniel, mi intención es incorporar nuevos editores asociados con el fin de que nuestro equipo editorial sea mucho más diverso y competente en la revisión de los manuscritos procedentes desde las distintas áreas de la ornitología.

Aprovecho de agradecer abiertamente a cada uno de los editores asociados por todo su trabajo durante el periodo que Daniel fue editor y por el que están haciendo ahora. La tarea de editor asociado involucra tiempo y compromiso que muchas veces nos lleva a extender nuestra jornada laboral o restar horas a nuestra vida familiar. El trabajo editorial es totalmente voluntario y con una enorme carga de altruismo.

### Revitalización de la historia natural

Revitalizar la historia natural es una tendencia global dentro de las ciencias zoológicas, incluso ecológicas. Sabemos que la visión hipotético-deductiva es insuficiente para

comprender y conservar nuestro mundo natural (Beehler 2010, Biljsma *et al.* 2012, Betts *et al.* 2021). Muchos autores que hacen estudios experimentales y análisis basados en modelos matemáticos y estadísticos son incapaces de ofrecer explicaciones certeras a sus resultados. En gran parte, la razón de eso es que conocemos muy poco sobre la vida real de muchas especies de aves. En mi opinión, un profundo conocimiento sobre la historia natural de una especie en particular es fundamental para diseñar una estrategia que promueva su conservación y manejo. Aunque nuestra revista, por su perfil científico, prioriza la publicación de trabajos originales que contengan hipótesis (o preguntas) de investigación explícitas o implícitas, siempre daremos cabida a los trabajos descriptivos que contribuyan a incrementar nuestro conocimiento de la historia natural de las aves. Es relevante mencionar que explorar la historia natural de las especies también contribuye a generar y alimentar hipótesis de investigación (Willson & Armesto 2006, Skelly 2017). Por esta razón, invito a todos los ornitólogos, incluyendo a los ornitólogos amateurs y “viejos ornitólogos”, quienes hayan acumulado información sobre la historia natural de las especies de su interés, a que tengan siempre en mente nuestra revista para publicar sus observaciones.

### **Un espacio para la educación ornitológica y la educación editorial**

Aunque muchos ornitólogos se conectan con la sociedad mediante proyectos escolares o comunitarios, ellos rara vez publican sus experiencias en revistas ornitológicas. Mi deseo es invitarlos a que relaten sus experiencias en nuestra revista. De esta manera, construiremos un vínculo real entre la ciencia y la sociedad.

A partir de este número, también inicio una sección de educación editorial que apunta a proporcionar recursos de redacción a los autores novatos para mejorar la efectividad comunicacional de sus manuscritos. Además, esta sección ofrecerá recursos a los revisores para mejorar sus habilidades de revisión y recomendaciones para el uso sabio de los procedimientos estadísticos. Eso contribuirá a facilitar nuestro trabajo como editores y a mejorar la calidad de los manuscritos.

### **Más allá de los índices y de las etiquetas**

Mi mensaje final para todos los ornitólogos nacionales, es que más allá de los sistemas de indización y de las etiquetas elitistas, juntos hagamos de la Revista Chilena de Ornitología una revista robusta y pertinente. Eso implica lograr la máxima madurez editorial, un amplio reconocimiento por la comunidad científica y naturalista, y la consolidación como un instrumento de comunicación y difusión científica. Tengo la esperanza que juntos seguiremos

dando grandes pasos en el camino que dejaron trazado todos los editores jefes anteriores.

### **Disfruten este número**

En este número encontrarán tres artículos, dos comunicaciones breves y la primera nota de educación editorial.

Jorge Mella nos proporciona los resultados de su estudio de cuatro años sobre los cambios en el tamaño poblacional y dinámica reproductiva de una colonia de pingüinos de Humboldt en el islote Rocas Catedral, punta Patache, norte de Chile. El estudio de Mella resalta la importancia de mantener conteos sistemáticos y periódicos para comprender mejor la dinámica poblacional de las aves. Aunque sus conteos los hizo durante un día por mes, esos conteos fueron regulares y siempre en el mismo horario. De esta manera, Mella pudo inferir los cambios numéricos en la población de pingüinos y, con el apoyo de imágenes fotográficas, reconstruyó la fenología reproductiva de la colonia. Uno de los hallazgos relevantes de Mella es que la extracción artesanal de guano afectó negativamente la fenología reproductiva de la colonia.

José Cabot-Nieves, Tjitte de Vries y Sergio Alvarado re-examinan la propuesta de Farquhar (1998) de unificar al aguilucho común (o aguilucho variable) y al aguilucho de la puna dentro de la primera especie. Según Farquhar, no habría diferencias morfológicas ni vocales que garanticen la validez de ambas especies. Sin embargo, Cabot-Nieves y sus colaboradores ofrecen una serie de argumentos que demuestran que el aguilucho variable y el aguilucho de la puna sí son especies separadas. Su propuesta es abiertamente controversial ante el “establishment” taxonómico impuesto por el Comité Sudamericano de Clasificación Taxonómica, el cual respalda la propuesta de Farquhar. Aunque la re-examinación de Cabot-Nieves y sus colaboradores podría requerir evidencia genética, dimos espacio a su artículo por varias razones. Primero, cada “especie” es una “hipótesis” cuya validez debemos probar sobre la base de evidencia creíble. Si un investigador reúne nueva evidencia que apoye o no la validez de la “hipótesis vigente”, entonces debemos recoger esa evidencia (Betts *et al.* 2021). Segundo, las controversias son fundamentales para enriquecer la ciencia; a partir de ellas emergen nuevas preguntas, nuevas hipótesis y nuevos métodos. Debemos tener siempre en cuenta que la ciencia no está esculpida en piedra. Una revista científica debe ser un espacio neutral y abierto para confrontar hipótesis, teorías y paradigmas. Finalmente, los autores proporcionan un re-análisis exhaustivo de los rasgos morfológicos (*e.g.*, tamaño corporal, patrones de coloración del plumaje, dimorfismo sexual) y conductuales que dan credibilidad a su propuesta.

Fernando G. López, María E. Rebollo y Miguel A. Santillán sintetizan la historia ornitológica de la provincia

de La Pampa en Argentina. Aunque su análisis refleja la historia ornitológica del extenso territorio pampeano de Argentina central, e incluso hace algunas conexiones con la ornitología chilena (Wetmore 1926), no caben dudas que el avance de la ornitología, como ocurre con otras ciencias naturalistas, es influenciada fuertemente por los cambios socioculturales y avances tecnológicos a lo largo de la historia. Muchos hechos históricos fascinantes han marcado la ornitología. Como un ejemplo, recordemos que el uso del radar por el ejército británico para detectar barcos y aviones enemigos durante la Segunda Guerra Mundial permitió a David Lack darse cuenta de que muchos de los ecos detectados provenían de bandadas de aves (Fox & Beasley 2010). Finalizada la guerra, Lack aprovechó su descubrimiento para desarrollar la ornitología de radar. La síntesis de López y sus colaboradores nos recuerda que las piedras fundadoras de la ornitología fueron los primeros exploradores naturalistas y científicos de la vieja escuela (Beehler 2010). Nosotros solo hemos construido sobre los cimientos que ellos nos dejaron.

Antonella Caraboni, Carlos Barrientos y Pablo Fuentes describen el hallazgo de una colonia de cotorras argentinas en el centro de la ciudad de Coronel, en el sur de Chile. Su hallazgo añade evidencia a la supuesta expansión reproductiva de esta especie invasiva hacia el sur de nuestro país. Los autores enfatizan la necesidad de reunir información acerca de los mecanismos de regulación natural de la cotorra argentina en Chile y de diseñar un eventual programa de control biológico.

Jaime Rau y sus colaboradores documentan la riqueza y abundancia de especies de aves marinas en la remota Área Marina Costera Protegida de Uso Múltiple Lafken Mapu Lahual en el sur de Chile. Mediante conteos hechos por navegación marina y a pie a lo largo de playas, estos autores registraron 14 especies de aves marinas. Entre sus hallazgos destaca la presencia de seis especies con prioridad de conservación, entre las cuales la fardela negra destacó por su alta abundancia. Además, Rau y sus colaboradores encontraron colonias nidificantes de lile, cormorán de las rocas y gaviota dominicana, lo cual indica que el área de Lafken Mapu Lahual asegura la protección de los sitios de reproducción de al menos esas tres especies.

En la primera nota sobre educación editorial, reviso la definición de dos conjuntos de términos cuyos significados son confundidos y tratados a menudo como sinónimos por muchos autores que envían sus manuscritos escritos en español a la Revista Chilena de Ornitología. Estos son los conjuntos “individuo” vs “ejemplar” vs “especimen” y “polluelo” vs “pollo” vs “pichón”. Mi propósito es dilucidar el uso apropiado de cada término y garantizar su uso consistente en los manuscritos que

sean enviados de aquí en adelante a nuestra revista. En términos editoriales, el uso preciso de la terminología ornitológica facilita y acelera la revisión y aceptación de los manuscritos.

*Carpe Diem!*

Ricardo A. Figueroa  
Editor Jefe

#### LITERATURA CITADA

- BEEHLER, B.M. 2010. The forgotten science: a role for natural history in the twenty-first century? *Journal of Field Ornithology* 81: 1-4.
- BETTS, M.G., A.S. HADLEY, D.W. FREY, S.J.K. FREY, D. GANNON, S.H. HARRIS, H. KIM, U.G. KORMANN, K. LEIMBERGER, K. MORIARTY, J.M. NORTHRUP, B. PHALAN, J.S. ROUSSEAU, T.D. STOKELY, J.J. VALENTE, C. WOLF & D. ZÁRRATE-CHARRY. 2021. When are hypotheses useful in ecology and evolution? *Ecology and Evolution* 00: 1-15. <https://doi.org/10.1002/ece3.7365>.
- BILJSMA, R., B. KEMPENAERS & T. PIERSMA. 2012. Creating long-term value: natural history is the basis. *Ardea* 112: 2.
- FARQUHAR, C.C. 1998. *Buteo polyosoma* and *B. poecilochrous*, the “Red-backed Buzzards” of South America, are conspecific. *Condor* 100: 27-43.
- FOX, A.D. & P.D.L. BEASLEY. 2010. David Lack and the birth of radar ornithology. *Archives of Natural History* 37: 325-332.
- GONZÁLEZ-ACUÑA, D. 2016. Cambios para el progreso de las ciencias ornitológicas en Chile. Nota editorial. *Revista Chilena de Ornitología* 22: 155-156.
- GONZÁLEZ-ACUÑA, D. 2017. La escarpada ruta para acceder a la indización. Nota editorial. *Revista Chilena de Ornitología* 23: 1-2.
- McKIERNAN, E.C., L.A. SCHIMANSKI, C. MUÑOZ NIEVES, L. MATTHIAS, M.T. NILES & J.P. ALPERIN. 2019. Use of the Journal Impact Factor in academic review, promotion, and tenure evaluations. *eLife* 8: e47338. [doi.org/10.7554/eLife.47338](https://doi.org/10.7554/eLife.47338)
- SKELLY, D.K. 2017. From silent spring to the frog of war: the forgotten role of natural history in conservation science. Pp. 85-89, en Kareiva, P., M. Marvier & B. Silliman (eds.) *Effective conservation science: data not dogma*. Oxford University Press, Oxford, Reino Unido.
- WETMORE, A. 1926. *Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile*. Smithsonian Institution, United States National Museum. Bulletin 113. Washington D.C., EE.UU. 448 pp.
- WILLSON, M.F. & J.J. ARMESTO. 2006. Is natural history really dead? Toward the rebirth of natural history. *Revista Chilena de Historia Natural* 79: 279-283.

**AGRADECIMIENTOS.-** Nuestro comité editorial agradece a cada uno de los revisores anónimos que dedicaron parte de su valioso tiempo a revisar y mejorar la calidad científica y técnica de los artículos publicados en esta edición. Jaime E. Jiménez y Roy H. May refinaron los resúmenes en inglés de cada artículo.